

SEMANARIO

DE SALAMANCA

DEL MARTES 18 DE AGOSTO DE 1795.

¿Cur timet flavum Tiberim tangere?

Horat. Od. 8. Lib. 1.

¿Por qué ya no se moja

Del hondo Tiber en la corriente roja? (1)

Villegas *Eroticas*.

Griegos y Bárbaros, Naciones cultas y salvages han usado el baño desde los primeros momentos de la vida: de que se infiere que en este punto como en otros muchos la Filosofía está de acuerdo con la naturaleza. El agua y el ayre son elementos benignos y naturales al hombre; y con su poderosa accion mantienen el equilibrio en el mecanismo del cuerpo humano. Ya ha presentado mi Amigo (2) con tanta claridad como solidéz la benigna influencia del ayre en el cuerpo humano, y la utilidad conocida de que obra inmediatamente en el cuerpo del niño recién nacido, y en todo el discurso de la vida: esto basta para que los baños de ayre puro,

(1) Hace muchos dias que está en nuestro poder este papel; pero no ha estado en nuestra mano publicarlo antes.

(2) Número 205.

si así pueden llamarse, deban ser tenidos por una de las causas de la salud y robustéz, y por uno de los preservativos mas eficaces de la enfermedad, punto á que deben dirigirse las miras de los Físicos. Pero los baños de agua, ademas de las ventajas físicas para la salud se me presentan con otras mas interesantes, que llaman no menos toda mi atención.

Los sólidos del cuerpo humano, como todos los sólidos, sufren una menor y mas difícil diminucion que los líquidos, los que por la continua evaporacion y transpiracion pierden continuamente de su masa. El agua usada interior y exteriormente suple esta diminucion; y siendo además uno de los mas poderosos disolventes, impide aquella tenacidad que irian tomando los sólidos sino fuera por este suplemento, y que les haria perder el equilibrio. Bien lo saben los hipochondriacos, los que padecen dificultad de orina, y en las excreciones mayores, y todos los que no son demasiado flemáticos.

Conviene pues usar del baño; y conviene usar de él en todas las épocas de la vida: y es preciso desconfiar de estos baños caseros llamados dulces, en que templada el agua por el fuego, se le dá acaso un punto subido, como es regular, por ser el mas agradable á nuestros cuerpos enervados, y el qual si hará que la agua obre mas poderosamente en nuestros órganos, hará que obre menos benignamente; porque irritara y encenderá los humores en lugar de dulcificarlos: el mejor baño casero será el de un pilón expuesto por algun tiempo á la accion del sol; y el mejor temple del agua es el que tiene regularmente la del rio antes de la canicula: ojalá nos hubieramos endurecido desde niños á sufrir el agua fria: pero decid á un padre que los Scitas bañan á sus hijos en el agua fria en el momento en que nacen; y que la Diosa Thetis zambulló á su hijo Aquiles en la

Stigia en igual momento; y os dirán que aquellos son unos bárbaros, y que esto es una patraña. Pero yo me duelo que por una muelle y mal entendida educación no nos endurezcamos á resistir los yelos de la Scitia, como los ardores de la Libia; y que por una corrupción harto general mil Lydias hayan puesto á millares de Sybaris en la imposibilidad de bañarse, domar y enfrenar un potro, de luchar y blandir la espada, y de presentarse con rostro firme á los casos fuertes, y a la muerte: antes bien.....

Apenas llegan á los treinta Añiles

La mano del placer los dió á la huesa.

El que desde niño acostumbra á bañarse aprenderá á nadar. ¿Y que ventajoso podrá serle esto en varias circunstancias de la vida? Pasa un río en una barca, acaso mal segura: se vuelca, dá en el agua con todos los que dentro lleva: lleva las armas en defensa de la patria, y para hacer una retirada, ó sorprender al enemigo tiene que atravesar un río caudaloso: este arte lo dispondrá á todos estos acontecimientos, y por este solo objeto lo hacian aprender á sus hijos aquellas antiguas Naciones guerreras, que llamamos groseras; pero que nos enseñan el arte del heroísmo.

¿Y qué diré de la gran ventaja que dá este arte para socorrer á un infeliz, que se vé á peligro de ahogarse? Esta sola consideracion debiera hacerla entrar en nuestra educación, por ser la ventaja mas interesante y mas noble. Jamás irá mejor dirigida nuestra educación que quando se proponga el bien de nuestros semejantes. En la antigüedad se coronaba con la corona cívica al que salvaba la vida á un Ciudadano: y en muchas partes se premia hoy al barquero, marinero, ó nadador que saca del agua un cadáver, y por una contradicción palpable nada hay señalado para el que saque á un ahogado. La mayor recompensa del Libertador

estará siempre en su corazón ; pero no cumple con él la patria , si no le demuestra su reconocimiento por haber librado de la muerte á uno de sus hijos.

¿ Y quien creería que no há mucho , y aun hoy en algunas partes , la ignorancia suspendia por los pies á un ahogado con la idea de que volviese el agua ? Pero este era cabalmente el medio de que ninguno escapase de la muerte.

La *máquina fumigatoria* , que obra fundamentalmente , las fricciones ó friegas fuertes , y la insuflacion son los principales socorros que hoy se administran , y sin cuyo socorro los sumergidos moririan ciertamente. Se junta á ellos el aguardiente alcanforado en la dosis de una cucharada , y el alkali volatil flor se introduce por las narices como estimulante , por medio de mechas de papel. Con estos auxilios volvieron á la vida noventa y dos sumergidos de ciento treinta y ocho , que hubo en París en una porcion de tiempo. Antes de las observaciones sobre las *asphigias* ó muertes aparentes , antes del descubrimiento de los medios curativos , la mayor parte de los asphigiados eran enterrados vivos. ¡ Quanta necesidad no tiene el hombre de la ciencia , supuesto que ella sola salva hoy de este horrible peligro á los vendimiadores , limpiadores de pozos , sepultureros , y obreros empleados en profundas escavaciones ; y en fin á todos estos hombres , que por sus trabajos son tan útiles , y á quienes debe tanto la sociedad !

Hoy se sabe que jamás se debe sangrar á un asphigiado ; y que rociando el rostro con agua fria , y dándole unas cucharadas de vinagre volverá casi seguramente á la vida. Hoy se sabe que un brasero bien encendido puede desinfectar un lugar emponzoñado ; que un tubo adaptado á un horno purifica el ayre mephitico ó emponzoñado ; y que con algunas pelladas de cal viva se corrige el agua de un pozo.

M. Le-Noir, Teniente de Policía de Paris, hizo componer años hace un *Catecismo instructivo* accesible á la capacidad del Pueblo: y lo distribuyó á los Párrocos para que extendiesen el método propio á combatir los terribles efectos del *mephitismo*. Y si el primer precepto de la Religion es el cumplimiento de las obras de caridad y misericordia ¿cómo desdeñarían los Señores Curas el velar en la conservacion del hombre, y el enseñar á los feligreses despues de las verdades Evangélicas, aquellas operaciones fáciles, que pueden restituir á la Pátria un buen Padre de familias? Qué cosa mas honrosa al ministerio que exercen que unir la salud de los cuerpos á la de las almas?

Pero presentar las ventajas que prestan y pudieran prestar los Párrocos á la Pátria, pide otra detencion, y otra discusion, que acaso entrará alguna vez en nuestras especulaciones.

D.

DIOGENES.

Diógenes, desterrado de Sinope, su Pátria, con su Padre acusado de monedero falso, pasó á Aténas. Despues de mucha resistencia, Antistenes, Xefe de los Cynicos, le comunicó sus principios, que él extendió muy en breve. Antistenes trataba de corregir las pasiones; Diógenes quiso acabar con ellas. En su dictámen el sábio para hacerse feliz debia hacerse independiente de la fortuna de los hombres y de sí mismo: de la fortuna, desdeñando sus favores y caprichos: de los hombres, sacudiendo sus preocupaciones, usos y aun Leyes, quando no eran conformes á sus luces; y de sí mismo, endureciendo su cuerpo contra el rigor de las estaciones, y su alma contra el alhago de las pasiones. De estos principios, que pueden conducir á la mayor perfeccion ó á los mayores desórdenes, resulta el desprecio de las ri-

quezas , de los honores , de la gloria , de la decencia , de la civilidad , y de todos los agrados de la vida. El hombre , cuyo modelo se formó Diógenes , y que buscaba algunas veces con la linterna en la mano , es hombre inaccesible á los alhagos de los sentidos , que se llama Ciudadano del universo , y no puede serlo de la Pátria : este hombre será tan infeliz , como inútil en la Sociedad ; y no habia existido , antes que él naciese. Yo no he visto , decía él , *hombres en parte alguna: solo en Lacedemonia he visto niños.*

Para figurar en sí mismo el hombre , que él se habia ideado , se sometió á las pruebas mas duras , y se libertó de los frenos mas ligeros. Luchaba con el hambre , ó la satisfacía con los alimentos mas groseros : por la noche se encerraba en un tonel : se exponia á las injurias del ayre en el pórtico de un templo ; en el estío se revolcaba en la arena abrasada , y en el invierno andaba descalzo sobre la nieve ; satisfacía á todas sus necesidades en público y en los sitios mas frequentados ; arrosaba y soportaba con valor los denuestos , y hacia alarde de oponerse á los usos establecidos hasta en las cosas mas indiferentes , dando todos los dias escenas , que excitando el desprecio de las gentes de juicio descubrian los secretos motivos , que lo animaban. Un dia de una helada grande se abrazó medio desnudo á una estatua de bronce : un Lacedemonio le preguntó si sufría : no , respondió el Filósofo : ¿pues qué mérito tienes? le replicó el Lacedemonio. Diógenes tenia un espíritu profundo , una alma fuerte , y un carácter alegre. Exponia sus principios con tanta claridad y fuerza , que se vió á muchos escucharlo y abandonar todo en el instante por seguirle. Como se creía llamado á reformar los hombres , no usaba con ellos de condescendencias. Su sistema era declamar contra los vicios y los abusos : y su carácter perseguir sin compasion á los que los perturbaban. Usaba de la

sátira, y de la ironía, mil veces mas terrible: y la libertad de su conversacion le hacía agradable al Pueblo, y buscado de los Jóvenes por los chistes, á que ellos respondian con ultrages, que él sufría con una tranquilidad que los humillaba, se le vió muchas veces reprehenderles expresiones y acciones obscenas: y no es creíble que él mismo se entregase á los excesos, de que le acusaban sus enemigos. Su indecencia estaba antes en las modales, que en las costumbres. Pero grandes talentos, grandes virtudes, y grandes esfuerzos, no hicieron de él mas que un hombre singular; y decía muy bien Platon, que era un Sócrates con delirio.

Respuestas de Diógenes.

Acababa de venir de Lacedemonia: de dónde vienes? le dixo uno: del quarto de los hombres al de las mugeres. ¿Habia mucha gente en los Juegos Olimpicos? Muchos espectadores, pero pocos hombres. ¿Por qué comes en la Plaza? le decía otro. Porque tengo hambre en la Plaza. ¿Cómo me vengaré de mi enemigo? siendo mas virtuoso que él. Diógenes, le dixo otro, te dan mucha matraca por tus extravagancias: pero yo no la recibo. El parasito ó gorrista Criton le preguntó por qué le llamaban perro. Porque acaricio á los que me dan con que vivir; ladro á los que me lo rehusan; y muerdo á los malos. Y qual es el animal mas peligroso? le replicó el parasito. Entre los animales salvages el Calumniador; entre los domésticos el Adulador. Al decir esto, los asistentes soltaron la carcajada, y desapareció el parasito. Diógenes, de dónde eres? le dixo uno. Ciudadano del universo. No hay tal, respondió otro; es de Sinope, y los habitantes le han condenado á salir de la Ciudad: y yo le he condenado á quedarse en ella.

Vacantes.

Por fallecimiento de Don Josef Fernandez se halla vacante el Arcedianato de Friacastela, Dignidad de la Catedral de Leon, regulada en 110715 reales; turno de Canónigos y Curas de último ascenso: Memoriales hasta 30 de Agosto.

Por el de D. Estévan Ferrer una Canongía de Gerona, regulada en 60 reales; turno de Racioneros: Memoriales hasta 31 de éste.

Por el de D. Joaquin Escudér una Racion de la Metropolitana de Zaragoza, regulada en 60 reales; turno de Medios-racioneros de ella, Curas Beneficiados de 6 años, Capellanes de Ejército, Armada, Hospitales y otros: Memoriales hasta 31 de éste.

Por promocion del Ilmo. Señor D. Felix Rico al Obispado de Teruél se halla vacante el empléo de Canciller ó Juez de Competencias que obtenia en Valencia, que vale 20258 reales, pagados por la Real Hacienda: requiere que el Provisto sea persona Eclesiástica de integridad, autoridad, zelo y pericia en las Jurisprudencias Civil y Canónica: Memoriales hasta dicho 31.

Pérdidas. Quien hubiese encontrado seis monedas de oro de á 20 rs. con aumento, envueltas en un papel, que se perdieron el dia 14 de éste desde la Merced Descalza hasta la Plaza, acuda en casa de Joaquin de Castro, Maestro vidriero, que vive en la calle de Sordolodo, quien dará su hallazgo.

Quien hubiese hallado un Relox (que se perdió el dia 15 del corriente) de similor con caxa y sobrecaxa de plata, con su cadena de acero, y dos llaves doradas, acuda á Felix Isidro, Albañil, vive en la tienda frente del caño Mamarón, el que dará su hallazgo.

CON PRIVILEGIO REAL.